

## Medalla Chihuahua al Mérito Educativo: un justo reconocimiento a la labor educativa

Lic. Hugo Becerra Ramírez



H. CONGRESO DEL ESTADO  
DE CHIHUAHUA

**H**oy en día mucho se habla de educación y de quienes están involucrados dentro de ella, pues es uno de los temas torales en las reformas que el Estado Mexicano ha puesto en marcha desde hace ya varios años, y que empieza a dejar huellas de cambio a nivel nacional.

En este quehacer cotidiano sabemos que existen diversos tipos de estímulos al magisterio, los cuales se centran en los años de servicio, es decir son genéricos o de carácter prestacional y actualmente en el resultado de una evaluación al desempeño.

Pero independientemente de la política educativa que un gobierno u otro aplique, o de los enfoques que a ésta se le den, lo que nunca cambia es que existen mujeres y hombres que centran su atención, su tiempo y hasta su capital en crear o superar las condiciones de vida de quien necesita aprender, es decir, son gente que hace lo extraordinario por enseñar y porque sus alumnos, sin importar la edad, aprendan y con eso mejoren su calidad de vida.

Sabemos que es importante reconocer a docentes que cumplen con su labor por la cual recibe un salario y esa es la función final de la actual evaluación docente. Sin embargo ahora estamos hablando de aquellas personas que siendo o no maestros frente a grupo, de manera individual o grupal, invierten su tiempo para mejorar la educación de manera concreta, a personas que tienen nombre y apellido y un contexto muchas de las veces adverso.

Estas personas han demostrado con hechos el resultado de su trabajo, pues sus pupilos expresan los beneficios recibidos a partir de una labor desinteresada, y que van desde un grupo de padres de familia que aprendió a usar los conceptos básicos de economía y los aplicaron a su vida diaria mejorándola sustancialmente, pasando por personas que se encuentran privadas de su libertad y aprendieron a leer además de apreciar la literatura, o bien por los alumnos de una escuela que se ilustraron al llevar a su vida los beneficios de reciclar, convirtiendo lo que para otros es basura, en cosas útiles.

Así podríamos dar varios ejemplos de beneficios directos, comprobados,

de cómo la educación que alguien brinda sin más interés que el de dar, impacta directamente de manera positiva en sus vidas, sin que necesariamente esto suceda y se quede dentro de las cuatro paredes de un aula. El reconocimiento a esta labor es la función esencial del concurso Medalla Chihuahua al Mérito Educativo, que se implementara en el año 2004, y que en el cuerpo del dictamen que le diera origen textualmente dice: "reconocer la labor de todos aquellos chihuahuenses que con su actuar han contribuido al desarrollo de la educación en el Estado".

La elección de los ganadores en este Concurso durante todos estos años de trabajo arduo y real reconocimiento a quienes han merecido dicha distinción, pues su labor desempeñada se apegó estrictamente a los objetivos esenciales del concurso, ha sido responsabilidad de las personalidades que integran anualmente el jurado calificador, conformado siempre a propuesta tanto del H. Congreso del Estado, como de la Secretaría de Educación, Cultura y Deporte.

Sin demeritar el trabajo realizado por cada uno de los integrantes del Jurado calificador que lo han conformado desde el 2005, todos ellos personas de gran honorabilidad y solvencia moral comprobada, es menester realizar un especial reconocimiento en esta labor a la Maestra María Concepción Franco Rosales quien ha fungido desde sus orígenes como Presidenta del Jurado, respaldando la probidad de este reconocimiento ciudadano.

El H. Congreso del Estado se honra cada año, desde el 2005 y hasta nuestros días, con la presencia de mujeres y hombres sensibles que no dudan en dar desinteresadamente a quienes más lo necesitan, lo mejor de sí mismos y que es la base para el desarrollo individual y social: educación de calidad.